



Universidad de Valladolid

Trabajo Fin de Grado

*“Música y Teatro en
Educación Infantil”*

Autor: Marco Quirce Vázquez

Tutora: Pilar Cabeza Rodríguez

Palencia, Septiembre 2012

Resumen

La creatividad que hay dentro de cada niño debe ser utilizada como motor de su desarrollo, utilizando la música y el teatro como elementos conductores. Debemos dejar que la espontaneidad guíe la imaginación en sus creaciones, esto le hará sentirse más libre y motivado para el aprendizaje. El juego tiene un papel fundamental en este proceso, ya que es algo innato en el niño y le introduce en el mundo de la expresión dramática. Ésta surge de los niños, los cuales son capaces de interpretar un papel sin necesidad de aprenderse un guión y es el aula el escenario perfecto para ponerlo en práctica. Las enseñanzas artísticas tienen como objetivo proporcionar al niño una educación integral, permitiéndole potenciar sus capacidades. Son muchos los beneficios que ofrecen la música y el teatro al desarrollo de la clase y por ello creemos que deberían tener una mayor importancia en el curriculum.

Palabras Clave: Sonido, Espontaneidad, Dramatización, Creatividad, Expresión, Imaginación.

Abstract

The creativity within each child should be used as an engine of development, using music and theater as conducting elements. We must let the spontaneity guide the imagination in their creations; this will make you feel more free and motivated to learn. The game has a fundamental role in

this process as it is innate in the child and introduces him to the world of dramatic expression. This arises from the children, who are able to interpret a learned paper without a script and is the perfect classroom to implement it. Artistic education aim to provide comprehensive education to the child, allowing enhance their capabilities. There are many benefits that offer music and theater class development and we believe it should have a greater importance in the curriculum.

Keywords: Sound, Spontaneity, Skit, Creativity, Expression, Imagination.

Índice

Introducción.....	5
Objetivos.....	7
Justificación y competencias.....	11
Fundamentación teórica y antecedentes.....	21
Desarrollo del proyecto.....	27
Propuesta de intervención.....	37
Alcance del trabajo.....	43
Consideraciones finales.....	44
Referencias.....	47

INTRODUCCIÓN

En la actualidad los cambios que experimenta la sociedad hacen necesario la implantación de un nuevo modelo educativo que tenga como referencia sistemas sociales donde la consideración del profesorado y el éxito escolar sean modelos a seguir. Durante varios años se ha seguido con interés el caso de Finlandia como ejemplo de éxito socio-educativo. Con este modelo se busca que la creatividad, el entorno audiovisual en el que vive inmerso el alumnado y la educación emocional sean aspectos determinantes a través de los cuales aumentar la motivación y provocar la adquisición de competencias.

Observada la gran importancia que para los hombres y mujeres ha tenido desde siempre el ámbito de la representación, plasmada en rituales y prácticas teatrales de todo tipo, parece necesario que la educación artística no se vea limitada sin el trabajo dramático en el medio escolar, debemos despertar y desarrollar la teatralidad existente en el ser humano desde la etapa de infantil, como aspecto humanizador, ligada a las personas desde su nacimiento.

El trabajo está influenciado por el área de la significación de lo imaginario en el aprendizaje de los niños y niñas en la segunda etapa de educación infantil. El maestro debe ser consciente de que el imaginario del grupo, es un motor potente del aprendizaje en esta etapa.

Nuestra propuesta se añade a todas aquellas que sienten lo imprescindible de este lenguaje para la comunicación del conocimiento en las primeras edades. Apoyándonos en el juego destacaremos que una de las principales características que queremos acentuar es el ejercicio de libertad, en el cual la expresión artística sirve a las necesidades del grupo, generando en las situaciones que surgen de la improvisación dentro del grupo, siendo aprovechada por el maestro, un placer y un deleite, que suponen en nuestro caso la situación idónea para generar un ámbito de enseñanza apropiado en la educación infantil.

Cuando un niño o una niña juegan a que va en una moto, en el mismo acto produce la banda sonora y el espectáculo dramático, por eso nuestro trabajo se enmarca en el área

de música pero unido a la “película” que el niño o el grupo tienen como guión en común.

Frapat (1984) sostiene lo siguiente:

Al regresar estaban insoportables, hacían bromas, ruidos. Eso fue el clic, por una vez he tenido el buen reflejo de dejarles en la sala de juegos; yo me derrumbé en un banco. Ellos imitaban el ruido de las máquinas de lavar, daban vueltas en todos los sentidos, cambiando el ritmo del secado, el centrifugado, el lavado... Todo ello en una cacofonía total. Sus ideas estaban llenas de vida. Yo me preguntaba qué hacía allí. “Todo eso que hacen viene de ellos mismos y tú no sirves para nada... (p.109)

Como podemos observar en la experiencia anterior, había ocurrido un juego espontáneo de los niños y niñas, un juego corporal y sonoro. La expresión natural está bañada de emoción dramática, este trabajo intenta ser consciente de este hecho y mostrar experiencias que los ejemplifiquen y sirvan de referentes a aquellos que lo están viviendo. No conviene dejar que se sigan eludiendo las creaciones realizadas por los componentes más importantes de la educación, los niños y niñas. La educación artística forma parte de la realidad, no nos podemos quedar inactivos cuando otros campos de este ámbito se suprimen, se minusvaloran, se desatienden.

Lo que pretende este trabajo es dar a conocer y reunir acciones significativas que vinculan lo artístico y lo dramático en la escuela, relacionándolo con el área de música. Partimos de la iniciativa libre en la acción de los niños y las niñas, basándonos en lo que surge del grupo o es aceptado por el mismo, respetando el libre albedrío, valoraremos como indicador de nuestro proceso didáctico la participación general en las propuestas. Ser maestro de infantil es hacer del curso académico la película de nuestra clase. Hacer realidad la película que existe en el aula de manera subliminal.

OBJETIVOS GENERALES DEL TÍTULO DE GRADO MAESTRO O MAESTRA EN EDUCACIÓN INFANTIL

OBJETIVOS Y ORIENTACIÓN GENERAL DEL TÍTULO

El objetivo fundamental del título es formar profesionales con capacidad para la atención educativa directa a los niños y niñas del primer ciclo de educación infantil y para la elaboración y seguimiento de la propuesta pedagógica a la que hace referencia el artículo 14 de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación y para impartir el segundo ciclo de educación infantil. Es objetivo del título lograr en estos profesionales, habilitados para el ejercicio de la profesión regulada de Maestro en Educación Infantil³, la capacitación adecuada para afrontar los retos del sistema educativo y adaptar las enseñanzas a las nuevas necesidades formativas y para realizar sus funciones bajo el principio de colaboración y trabajo en equipo.

Estos profesionales han de conocer los objetivos, contenidos curriculares y criterios de evaluación de la Educación Infantil y desarrollar estrategias didácticas tanto para promover y facilitar los aprendizajes en la primera infancia, desde una perspectiva globalizadora e integradora de las diferentes dimensiones cognitiva, emocional, psicomotora y volitiva, como para diseñar y regular espacios y situaciones de aprendizaje en contextos de diversidad que atiendan a las singulares necesidades educativas de los estudiantes, a la igualdad de género, a la equidad y al respeto a los derechos humanos.

Por otra parte, entre los objetivos formativos del título, citados en el documento *Memoria de plan de estudios* (2010) se sitúan también los de lograr profesionales capaces de:

- 1- Analizar el contexto y planificar adecuadamente la acción educativa.

Será función del maestro o la maestra conocer los aspectos tanto escolares como extraescolares, los cuales le darán una visión realista del entorno que rodea a la actividad, indicándole como ha de enfocar su trabajo, a su vez esto le permitirá realizar

una acción pedagógica lo más exitosa posible y acorde a las características y necesidades del alumnado.

2- Actuar como mediador, fomentando la convivencia dentro y fuera del aula.

El maestro o la maestra lo son a tiempo completo, esto es, en las horas de clase y de recreo o no lectivas será función del mismo la mediación en conflictos, intentando solucionar los mismo por la vía más democrática y dialogante posible, siendo el teatro un pilar fundamental en este punto. Sera una de sus funciones el buen funcionamiento dentro del grupo, priorizando la educación en valores sobre algunos aspectos didácticos, fomentando la mejora de las relaciones interpersonales.

3- Ejercer funciones de tutoría y de orientación al alumnado

El maestro o maestra entre sus funciones destaca la de tutorizar tanto a las familias como a los alumnos, será una fuente de consulta tanto en aspectos educativos como personales, siempre relacionados con el entorno educativo. Sus recomendaciones será en todo momento velando por el bien tanto personal, del alumno o familia que acude a la tutoría, como grupo, no afectando negativamente al grupo de clase.

4- Realizar una evaluación formativa de los aprendizajes

Valorar la evolución de los alumnos, tanto a nivel individual como grupal, en lo relativo a la adquisición de aprendizajes, comparando la evaluación previa con la evaluación final, dando más importancia al proceso llevado a cabo a lo largo de ese tiempo que a los resultados obtenidos en la evaluación final. La evaluación servirá para conocer virtudes y defectos del proceso de aprendizaje, del alumnado y del propio docente.

5- Elaborar documentos curriculares adaptados a las necesidades y características de los alumnos.

La elaboración de documentos curriculares será en todo momento teniendo en cuenta aspectos propios del alumnado, serán inútiles todos aquellos documentos que aunque en la forma sean correctos, en el fondo disten en gran medida de las características del grupo de alumnos y alumnas con el que se esté trabajando.

6- Diseñar, organizar y evaluar trabajos disciplinares e interdisciplinares en contextos de diversidad.

Trabajar en aspectos de atención a la diversidad, provocando actividades que engloben aspectos fundamentales del curriculum, potenciando el trabajo sobre las materias de una manera conjunta. La diversidad ha de ser entendida como normalidad y será función del maestro o maestra trasladarla a sus alumnos de igual modo.

- 7- Colaborar con las acciones educativas que se presenten en el entorno y con las familias.

La función del maestro o maestra no se limita al centro educativo, debe participar y colaborar en actividades que se desarrollen en el entorno escolar, ya sean organizadas por la asociación de madres y padres de alumnos o por las instituciones. La cercanía con el alumnado le permitirá una visión más precisa de la realidad social del entorno educativo.

- 8- Aplicar en el aula, de modo crítico, las tecnologías de la información y la comunicación.

Los tiempos actuales exigen al docente un conocimiento extenso de las nuevas tecnologías, ya que están presentes en la vida diaria del alumnado. Será su obligación trasladar sus conocimientos en materia de nuevas tecnologías al aula, siempre desde una perspectiva pedagógica y unidas al desarrollo de curriculum.

Siguiendo a Pilar Bayón (2003), los objetivos específicos de nuestro trabajo podrían resumirse en los siguientes:

- Aumentar el vocabulario.
- Buscar la creatividad.
- Potenciar la comunicación oral y gestual.
- Favorecer la convivencia y las relaciones sociales.
- Desarrollar la capacidad expresiva.
- Mejorar la autoestima.
- Vivenciar conflictos, aceptación de roles.
- Mejorar la capacidad de observación.

- Aprender a vivir divirtiéndose.
- Potenciar la sensibilidad de los niños y niñas.

JUSTIFICACIÓN DEL TEMA Y RELACIÓN CON LAS COMPETENCIAS

COMPETENCIAS ESPECÍFICAS

Los estudiantes del Título de Grado Maestro en Educación Infantil deben adquirir durante sus estudios competencias específicas que se completaran con el desarrollo del presente trabajo monográfico. En concreto, para otorgar el título citado serán exigibles las siguientes competencias que aparecen organizadas según los módulos y materias que aparecen en la ORDEN ECI/3854/2007, d de 27 de diciembre, que regula el Título de Maestro en Educación Infantil:

Como profesionales debemos desarrollar todas las competencias que se nos atribuyen. En el desarrollo de un tema como la expresión artística, la música y la dramatización se han buscado aquellas competencias que llevan implícito un componente con posibilidades de representación grupal.

Dentro de las competencias, la normativa determina la realización del Trabajo Fin de Grado, para que los estudiantes consigan:

- 1- Tutorizar y hacer el seguimiento del proceso educativo y, en particular, de enseñanza y aprendizaje mediante el dominio de técnicas y estrategias necesarias.
- 2- Ser capaces de relacionar teoría y práctica con la realidad del aula y del centro.
- 3- Ser capaces de regular los procesos de interacción y comunicación en grupos de alumnos y alumnas de 0-3 años y de 3-6 años.
- 4- Ser capaces de colaborar con los distintos sectores de la comunidad educativa y del entorno social.
- 5- Adquirir hábitos y destrezas para el aprendizaje autónomo y cooperativo y promoverlo en el alumnado.

El módulo Didáctico y Disciplinar se organiza en las tres materias siguientes que voy a comentar desde la perspectiva de los bloques y áreas de contenidos curriculares de educación infantil, que van a ser una referencia en la práctica profesional de un maestro o maestra:

- Aprendizaje de las Ciencias de la Naturaleza, de las Ciencias Sociales y de la Matemática.

En lo referente a esta materia podríamos decir que se sitúa muy próxima al área de educación infantil, Conocimiento del Entorno. En este bloque se trabajan aspectos relacionados con el medio físico, se procura un contacto cercano de los niños y niñas con la naturaleza. El aspecto social se trabaja tratando de integrar al alumnado en la sociedad y hacerle partícipe de la misma. En nuestro proyecto y propuesta didáctica en concreto, hemos jugado con este apartado en su dimensión de paisaje sonoro y la creación de un entorno imaginado y del uso de la dimensión dramática que el entorno cercano o lejano permite acercar al aula de educación infantil.

- Aprendizaje de Lenguas y Lectoescritura

La lengua y la lectoescritura son dos de los pilares de la educación infantil, en el área de Lenguajes: Comunicación y Representación, se tratan aspectos como el lenguaje verbal, pero sin olvidar aspectos que se han ido incorporando en los últimos tiempos al curriculum como son, el lenguaje audiovisual y las tecnologías de la información y la comunicación, muy presentes en la sociedad actual y de conocimiento necesario en la actualidad. La expresión artística, la redacción y el análisis de texto e historias para dramatizar y jugar en el aula, las narraciones e historias que cuentan, van a colaborar en el logro de las competencias de este bloque.

- Música, expresión plástica y corporal

Esta materia es la más relacionada con el trabajo que estamos realizando, todo tipo de expresión artística o corporal está recogido en la normativa dentro del área de Lenguajes: Comunicación y Representación, en la que podemos encontrar el lenguaje artístico y corporal. No se entiende la educación infantil en la actualidad sin la creación artística, la expresión corporal y la representación, las cuales permiten un desarrollo

completo del alumnado y le proporcionan una base para las etapas educativas posteriores.

Existe un bloque, que aparece en la normativa que regula el currículo de educación infantil que no está incluido en estas tres materias del título de maestro, ya que se refiere al desarrollo de conocimientos y experiencias propias de la edad infantil: Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.

Aspectos tan relevantes como el conocimiento del cuerpo y la propia imagen, el juego y el movimiento tan presentes en educación infantil, así como la actitud y la vida cotidiana y el cuidado personal y la salud apenas son tratados o se hace de manera poco precisa, en mi opinión debido a que esta división de materias está pensada para edades superiores de enseñanza, en las cuales estos aspectos carecen de la importancia que debieran tener.

RELACIÓN CON LAS COMPETENCIAS DEL TÍTULO DE GRADO DE MAESTRO O MAESTRA EN EDUCACIÓN INFANTIL

En este apartado se comentan las competencias más relacionadas con la temática de nuestro trabajo, comentándolas bajo la perspectiva del trabajo artístico en el aula de infantil:

- Promover el juego simbólico y de representación de roles como principal medio de conocimiento de la realidad social.

Será función del docente la creación de situaciones que promuevan el juego simbólico y la representación de roles. En las representaciones artísticas podemos observar que estos juegos ocupan una gran parte de las obras y permiten observar roles sociales que los alumnos y alumnas reciben de su entorno.

- Promover el interés y el respeto por el medio natural, social y cultural.

Será función del maestro promover el respeto por el medio cultural que trabaja, así como hacer ver a sus alumnos el legado que han recibido de sus ancestros en los campos de la música y el teatro, animándoles en todo momento a la conservación y

difusión de ese legado. Deben ser capaces de conocer la evolución del pensamiento, las costumbres, las creencias y los movimientos sociales y políticos a lo largo de la historia, en todo momento relacionándolo con los movimientos artísticos de las diferentes culturas.

- Ser capaces de realizar experiencias con las tecnologías de la información y comunicación y aplicarlas didácticamente.

Tanto las piezas musicales como las obras de teatro ha visto ampliado su horizonte en los últimos años debido a la expansión de las nuevas tecnologías, gracias a estos medios podemos conocer experiencias artísticas y pedagógicas llevadas a cabo en otros países y continentes. También es un medio útil para recoger el trabajo artístico realizado, mediante grabaciones de audio y video.

- Conocer el currículo de lengua y lectoescritura de la etapa de educación infantil, así como las teorías sobre la adquisición y desarrollo de los aprendizajes correspondientes.

A la hora de comenzar el trabajo en toda disciplina artística es fundamental conocer lo procesos de desarrollo de los alumnos y alumnas con los que vamos a trabajar, la programación de actividades así como de objetivos irán en función de las capacidades y momento de desarrollo del alumnado. Las habilidades lecto-escritas y de lenguaje marcan la pauta a seguir en las creaciones artísticas.

- Expresarse, de modo adecuado, en la comunicación oral y escrita y ser capaces de dominar técnicas para favorecer su desarrollo a través de la interacción.

Se dará gran importancia a la expresión tanto oral como escrita, dada su relevancia en el futuro tanto académico como social del alumno. El teatro como potenciador de la expresión oral, permite al alumno una mayor confianza a la hora de hablar ante el público. La improvisación, muy presente en el teatro, permite afianzar aspectos de la interacción. Todo esto ayuda a favorecer el desarrollo de las capacidades de comunicación oral y escrita.

- Conocer la evolución del lenguaje en la primera infancia, saber identificar posibles disfunciones y velar por su correcta evolución.

La representación dramática en infantil nos permite conocer aspectos deficitarios en el lenguaje del alumnado, ya que la participación y la expresión en los diversos registros son muy comunes en estas prácticas, ya que le permiten al maestro observar a cada alumno de una manera activa y sin recurrir a pruebas específicas.

- Conocer y comprender los procesos desde la oralidad a la escritura y los diversos registros y usos de la lengua.

La música y el teatro permiten al niño la capacidad de poder pasar, de la escucha musical y el visionado de obras dramáticas, a la transcripción de las mismas así como la composición de nuevas, surgidas de su imaginación y partiendo de sus intereses. Los registros son otro aspecto que se trabaja con la variedad de personajes de las obras así como con los distintos tipos de canciones y formas musicales.

- Reconocer y valorar el uso adecuado del lenguaje verbal y no verbal.

La dimensión no verbal está presente en todo momento en la representación dramática, ya que permite a los niños y niñas, sobre todo a los más pequeños, expresarse aunque aun no hayan adquirido todas las competencias lingüísticas orales, a través de los gestos, el movimiento y los sonidos que producen, pueden expresar sentimientos, emociones... y reforzar el lenguaje verbal.

- Conocer y saber utilizar adecuadamente recursos para la animación a la lectura y a la escritura.

La creación de sencillos guiones para representaciones en el aula o fuera de él, así como la transcripción de letras de canciones, son un excelente recurso para trabajar la escritura. Se potenciará la lectura animando a los niños y niñas a leer obras teatrales y canciones de su interés, que hayan surgido en el transcurso de una clase o que hayan aportando en la relación del aula con las familias.

- Conocer la tradición oral y el folklore.

Las obras teatrales y musicales se han transmitido de generación en generación y como maestros en relación con esta competencia, debemos favorecer el contacto con las mismas, tienen que ser capaces de sentir que lo que están trabajando les pertenece, pero

que antes perteneció a sus padres, abuelos... En este punto podemos observar una educación en valores ligada a la transmisión cultural.

- Conocer los fundamentos musicales, plásticos y de expresión corporal del currículo de la etapa infantil, así como las teorías sobre la adquisición y desarrollo de los aprendizajes correspondientes.

Los aspectos musicales y de expresión corporal son el cuerpo de este trabajo, apoyándonos en la importancia de ambos en el desarrollo de la etapa de infantil, el maestro ha de conocer y estar documentado en aspectos teóricos para luego poder llevarles a la práctica. Es muy importante conocer los periodos de desarrollo, para saber cuándo reforzar determinados aprendizajes.

- Ser capaces de utilizar canciones, recursos y estrategias musicales para promover la educación auditiva, rítmica, vocal e instrumental en actividades infantiles individuales y colectivas.

El maestro debe ser capaz de encontrar recursos musicales que le ayuden en su tarea, deberá conocer los gustos y necesidades de sus alumnos y alumnas. Serán recursos que engloben la mayoría de los aspectos de la educación musical, valorando tanto los trabajos individuales como los grupales, estos últimos muy recomendables en la etapa de infantil en el área musical. Actualmente existe infinidad de recursos musicales en internet y será función del maestro la de seleccionar los más adecuados en cada momento.

- Ser capaces de utilizar el juego como recurso didáctico, así como diseñar actividades de aprendizaje basadas en principios lúdicos.

Debemos comprender el juego como precursor del teatro, ya que en ambos los niños y niñas interpretan un papel y realizan acciones que en muchos casos sacan de guiones de la televisión, cuentos... A la hora de realizar guiones para obras teatrales atenderemos a los juegos que desarrollan los niños y niñas, intentando establecer conexiones entre los mismos.

- Ser capaces de elaborar propuestas didácticas que fomenten la percepción y expresión musicales, las habilidades motrices, el dibujo y la creatividad.

En este trabajo relacionamos todas las propuestas didácticas están relacionadas con las áreas de expresión musical y expresión corporal, debido a la gran influencia que tienen ambas en el desarrollo del niño y la niña en tan temprana edad. Debemos unir ambos campos y trabajar con los mismos de manera conjunta. No comprendemos el desarrollo infantil sin estas dos ramas de la expresión personal.

- Ser capaces de promover la sensibilidad relativa a la expresión plástica y a la creación artística.

Entender la creación artística desde el punto de vista de los contenidos curriculares tanto de infantil como de primaria es una perspectiva que nosotros defendemos en nuestro trabajo fin de grado pero en el ámbito de la didáctica de la expresión artística no siempre se contempla de manera inclusiva. Nuestra función como maestros la de transmitir y potenciar en el alumnado la sensibilidad ante lo artístico, las obras teatrales y musicales serán un punto muy útil, intentando que observen y comprendan las creaciones artísticas sin importar la rama de la que provengan, aunque aquí nos centraremos en la música y el teatro.

- Conocer los fundamentos y ámbitos de actuación de las distintas formas de expresión artística.

Es nuestro deber como maestros conocer los ámbitos de actuación en las distintas formas de expresión artística y centrándonos en nuestro campo de estudio, en lo relativo a la música y el teatro, sus antecedentes, su relación con la educación infantil y todas aquellas experiencias de proyectos cercanos a la investigación acción cuyos resultados puedan mejorar la práctica educativa.

RELEVANCIA DEL TEMA

Las últimas legislaciones han suprimido la expresión dramática del curriculum educativo, podemos temer que este proceso siga con la supresión de otros aspectos expresivos que todavía se contemplan. Es desde estas áreas artísticas desde donde podemos recordar que los niños y las niñas viven en una dimensión imaginaria propia de su desarrollo y necesaria para su aprendizaje.

“La fantasía creadora es un don natural que poseen todas las personas, aunque no todos están en condiciones de desarrollarla... en el imaginario de los niños es posible encontrar las huellas de los deseos y de los problemas del niño” (Rodari, 2003, p.21)

En la etapa de infantil a través de la educación artística se está intentando que este no sea un periodo exclusivamente evolutivo, como si la llegada a la edad adulta constituyera el valor principal y más importante, se trata de dar a esta primera etapa educativa el valor que posee en el desarrollo futuro del niño y la niña y no solo considerarla una etapa de transición.

Cuando la eficacia educativa se pone por encima de los procesos naturales nos encontramos aulas de infantil que recuerdan más a las de primaria que a un taller de juegos y experiencias como sería lo apropiado para esta etapa. La maduración evolutiva de los aspectos expresivos exige una consideración en la que se integren las áreas expresivas.

La corriente de investigación que desde una metodología artística se está llevando a cabo en el área plástica y visual y que durante muchos años se ha llevado a cabo en silencio, está viendo la luz y produciendo una gran aceptación por parte del mundo educativo. “La gestualidad es la forma más elocuente de comunicar la triada acción-reacción-acción” (Malonda, 2001)

Tomar ejemplo de la energía de los estudios sobre las artes plásticas y visuales en su dimensión educativa debe ser un reto para las áreas musical y dramática ya que todos formamos parte de la dimensión expresiva y nuestros ámbitos están interrelacionados.

Por otra parte, contamos con los procesos tan significativos en nuestro campo y concretamente en las áreas musical y dramática, como son el despertar musical en Francia y el florecimiento de numerosos grupos de teatro y expresión dramática para la infancia en España.

Desde nuestro punto de vista gran parte de la relevancia que atribuimos a este tema procede de las fuentes de este trabajo fin de grado: La obra basada en la experiencia de una maestra de educación infantil que en Francia logro pasar de un proceso profesional convencional a los más altos niveles de innovación educativa a nivel nacional aunando en su desarrollo pedagógico la música y el teatro. Monique Frapat es uno de los

referentes indiscutibles del área de música para la educación infantil. Ha participado en la realización de investigaciones sobre el despertar musical de los niños, puesto los cimientos de una práctica educativa novedosa en la que el niño y la niña realizan sus propias creaciones musicales sin tener conocimiento previo alguno.

Esta autora ha co-producido una serie de programas sobre Música para las primeras edades, la obra que crearon, “L’oreille en colimaçon” fue emitida durante más de diez años en la radio francesa. Colabora con el CFMI (Centro de Formación de Músicos Intervinientes en la escuela, Universidad de Paris, Orsay). En su curriculum encontramos gran número de historias para niños. Fundando en ese mismo periodo la compañía “Le chat Perché” de teatro para niños.

Debemos cambiar nuestro modo de pensar, la música actual funciona con registros diferentes de los convencionales, se requiere del profesor un comportamiento diferente del habitual. Es función del docente conocer el sonido que nace de sí mismo con una materia y una forma en sus relaciones profundas con el cuerpo, el gesto...

Se produce un regreso a los principios de la música, es preciso recordar cuando éramos niños, cómo jugábamos con el sonido, la espontaneidad, la creación surgida, lo natural del las producciones...

Según esta autora el denominador común de la música actual es el sonido, en lo que coincide con Delalande (1995) que sostiene lo siguiente:

El educador que tiene como proyecto particular animar la actividad de descubrir la dimensión sonora y crear música con los niños, debería formarse en una nueva escucha. Las notas y el solfeo no le sirven en este periodo. Deberá volver a lo que constituye el denominador común de todas las músicas, el placer de la dimensión sonora y musical.

La música y el teatro actualmente no están contemplados como materias esenciales en el contexto educativo, son apenas unos pocos los que se atreven a trabajar en el aula ambas disciplinas. Entendiendo la música y el teatro como elementos socializadores, a través de los cuales los niños y niñas se relacionan con su entorno y sus iguales. No debemos olvidar que el centro del trabajo son los niños y niñas, sobre los cuales se debe organizar y desarrollar la propuesta artística.

“En el centro de la escuela Rodari siempre pone al niño...como persona que afirma su derecho de ser aceptada, respetada, amada.” (Rodari, 2003, p.14)

Fijándonos en los estadios de desarrollo de la inteligencia de Piaget y centrándonos en la etapa sensoriomotriz y preoperacional dentro de las cuales se sitúa el periodo de la educación infantil, podemos decir que tanto la expresión dramática como la música presentes en ellas es aprovechada para descubrir la didáctica del aula, una fuente principal de este trabajo por su influencia psíquica y motora que la constituye en una aportación al desarrollo del aula.

Siguiendo el trabajo de Daniel Lovecchio, el reconocimiento de los estadios piagetianos citados para poner en valor la señal artística de la infancia a través de la huella que deja impresa en la música y el teatro. El teatro durante esta etapa infantil es un suceso físico y mental de gran importancia que posteriormente desaparecerá en el uso de la razón de la edad adulta, e incluso puede desvanecerse en el inconsciente de la persona.

Este mismo autor indica que el desarrollo de las aptitudes motoras y expresivas del niño impulsa nuevas capacidades en cada etapa, la teatralidad es estimulada por los sistemas nervioso y muscular, proyectados hacia el exterior del sujeto a través del cuerpo. Lo que para ese niño o niña en este momento constituye un reto, también es una ocasión de indagación y potenciación de capacidades futuras.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y ANTECEDENTES

Los antecedentes en los que hemos basado este trabajo parten de autores que están al mismo tiempo relacionados con la educación infantil formal y no formal y el desarrollo de la expresión dramática natural de los niños y niñas. También nos hemos fijado en la experiencia que en Francia llegó a incorporarse en una Ley del Ministerio Nacional de Educación (1993) con todo lujo de procesos formativos, didácticos y de difusión cultural, ya que entiende el centro educativo como una institución que acoge niños y niñas de todo origen y medio social, la escuela se debe a su papel de formación cultural, formación necesaria en la reducción de la marginación/exclusión social.

Esta es una de nuestras referencias ya que las orientaciones educativas del ministerio de educación nacional francés del año 1993 recogen las aportaciones que desde la pedagogía musical concreta se realizaron al campo de la educación.

Siguiendo la ley de educación francesa podemos decir que se habla de la educación artística en la escuela infantil y primaria como en el conjunto de la edad escolar, planteándose una doble vía: Estética y Cultural:

Estética en el sentido etimológico del término: explorar el mundo con la ayuda de todos sus sentidos con emoción, inteligencia y sensibilidad.

Cultural definida como favorecedora del encuentro con los lugares y los objetos reconocidos como portadores de valores y la posibilidad, para el niño, de desarrollar su reflexión crítica, su capacidad de comparación entre obras que conviene aproximar, confrontar y contrastar.

Se valora la importancia del encuentro del niño con el objeto que extraña, con otras sensibilidades, con otros modos de aprehensión del mundo a través de las creaciones contemporáneas o pasadas, incita al respeto de cada uno a la pluralidad de las experiencias, de las producciones, de los procesos y de las culturas. El niño tiene la necesidad de todo su ser para aprender y para comprender. Guiado por la educación artística y cultural desarrolla su pensamiento racional y analítico para estructurar su sensibilidad, fijar referencias y formar su propio criterio. Relacionado con todo esto, hay una amplia gama de recursos y otras estrategias. La intuición, la imaginación, la

invención, la exploración lúdica, la participación en producciones reales de creación, la inteligencia intuitiva e imaginativa, la creatividad, la adaptabilidad a situaciones abiertas son hoy en la formación de un individuo elementos determinantes y desarrollan competencias que completan y consolidan las prácticas reflexivas y nocionales de los dominios de la escuela.

“La creatividad es, en consecuencia, la clave de la educación en su sentido más amplio, y la solución de los problemas más graves de la humanidad” (Guilford, 1983)

Según las orientaciones de la ley es muy importante predecir los enlaces y coherencias entre los diferentes dominios donde el niño puede desarrollar sus competencias estéticas. De manera transversal conceptos comunes son puestos en escena y tienen siempre que ver con la composición y la organización de las producciones en vista de obtener efectos diferentes: ritmo de composición, contraste, densidad, dispersión, repetición, variaciones... Es imposible trabajar todos estos conceptos sin hacer referencia al juego, el juego como aspecto lúdico y formativo.

Habla del juego como actividad lúdica, ya sean juegos de expresión, juegos individuales o en grupo, no tienen obligatoriamente una línea artística. Son interesantes desde un punto de vista pedagógico en cuanto a que colocan a los niños en situaciones de expresión y comunicación inhabituales, permitiendo enriquecer las capacidades personales de expresión de cada uno (Expresión corporal, oral, relación con los otros, control de cuerpo y de la concentración etc.) Constituyen una primera etapa de la iniciación práctica y a menudo la primera parte de una sesión. Rodari (2003) en lo relativo a esto sostiene lo siguiente:

No es menos importante el hablar en juego que el hablar en serio; sobre todo en una edad en la que el juego es uno de los medios esenciales de que se vale el niño para establecer sus relaciones con los demás, con el medio y con la realidad. No dejemos que el juego pase a un segundo plano frente a otras actividades, porque es importante en la misma medida en que lo son las restantes actividades y está vinculado con ellas. (p.78)

Para lo que concierne la práctica del juego teatral con los niños, se tratara sobre algunos puntos precisos, debemos despejar toda confusión, la riqueza de la iniciación es dependiente de una clarificación de objetivos perseguidos

La actividad dramática propiamente dicha consiste en situar personajes en una situación ficticia y hacerles reaccionar. Espacios, personajes, situaciones, invención de una ficción, son pues los elementos fundamentales de una iniciación adaptada a los niños. Los niños en grupos serán conducidos a realizar propuestas a partir de consignas y de un material que sirve de punto de partida de sus pequeños proyectos dramáticos.

Esta actividad conocida bajo el nombre de juego dramático, tiene por función desarrollar capacidades de invención, imaginación, cooperación, de organización concertada, de escucha y de solidaridad con los otros.

“Si se practicase la dramatización en todas las aulas y ciclos estaríamos contribuyendo a una escuela más libre, creativa, solidaria y comprometida con el entorno y la sociedad en general” (Fernández y otros, 2003)

En el interior de los juegos dramáticos o en paralelo los elementos del lenguaje teatral son descubiertos y trabajados tomando en cuenta la mirada exterior de un espectador real o “imaginario”. Una aproximación artística, incluso muy modesta, debe ayudar a los niños a pasar de una teatralidad superficial a enriquecer su experiencia de juego. En todos los casos partimos de las primeras percepciones del niño de sus experiencias, de sus propias representaciones de lo que para él es “el teatro”.

Los elementos sonoros son una parte fundamental de la representación dramática, ya que ayudan a complementar la formación artística de niño. Destacamos los siguientes:

En la parte de los elementos sonoros en la representación; se distinguirá:

- El ruido (evocación ilustrativa de sonidos de la realidad, mas o menos deformados o amplificadas...)
- El fondo musical o la música de escena (a menudo utilizado para dar a una escena una tonalidad emocional particular o escribir la pieza en una época que la música sugiere...)
- Las puntuaciones rítmicas (por ejemplo, en ciertas puestas en escena inspiradas en oriente, la entrada de un personaje o el comienzo de una situación pueden ser indicados por un juego rítmico con percusiones...).

Llegamos así a fundamentar teóricamente nuestro proyecto, en primer lugar en Monique Frapat precursora de la pedagogía de creación musical, maestra de infantil, autora de numerosas obras didácticas que reúnen los dos ámbitos antes citados. Su trabajo se ha realizado en los alrededores de París y ha trabajado estrechamente con el Grupo de Investigaciones Musicales (GRM) que depende del Instituto Nacional de lo Audiovisual (INA). En España no existen traducciones del material didáctico que a lo largo de treinta años se ha entretendido en la trayectoria de innovación en el campo de la pedagogía musical en Francia, vamos a basarnos en estos materiales para nuestra propuesta práctica.

Pilar Bayón reúne también la especialidad de maestra de educación infantil en ejercicio, con una larga y reconocida trayectoria como directora de teatro. Su estudio técnico sobre los recursos del actor en el acto didáctico nos ha servido de introducción a un campo que nos es ajeno.

Según Bayón (2011), que ha trabajado en el estudio del drama en el aula de educación infantil, siente el aula como el escenario teatral, un teatro natural, que surge de los niños y niñas en todo momento quienes interpretan un papel sin necesidad de aprenderse un guion o de que alguien les imponga un tipo de representación.

En su día a día del aula trata de llevar a la misma aspectos de grandes maestros del teatro como Stanislavski, Eines y Artaud.

“La improvisación supone una apertura del material hacia el individuo, instándolo a encontrar la causalidad dentro de la escena, en el espacio de juego y no en la estructuración lingüística” (Eines, 1994)

Bayón es partidaria de no escatimar esfuerzos para conseguir la sensibilización del profesorado y reivindicar la necesidad de la expresión dramática ante la administración educativa, con la intención de hacerles ver que hay otros medios más artísticos, donde el alumno se siente más libre y motivado para el aprendizaje. No solo busca la formación teatral, también trabaja aspectos como la voz, el gesto, el movimiento, el espacio, la relajación... que en la actualidad no tienen un peso específico en el curriculum, son

aspectos pasados por alto, pero aunque no nos lo parezca influyen a la hora de la comprensión de conceptos por parte del alumnado.

“El aula es un escenario con actores principales y secundarios, donde cada alumno tiene un rol, y el profesor ocupa otro rol determinado”. (Bayón, 2003)

Daniel Lovecchio nos aporta una trayectoria que comprende su implicación en la formación de formadores y acciones reconocidas para el desarrollo de la expresión creativa, artística y dramática en los niños y niñas desde el primer ciclo de educación infantil

Ha presentado en la Universidad de Valladolid su tesis doctoral: “Presión, Necesidad y Deseo: tres motivos para la aparición de la teatralidad en la etapa infantil y para una didáctica de la escena” (2011), cuyo propósito es el estudio de un método destinado a despertar y desarrollar la teatralidad existente en el ser humano desde la etapa infantil. Las interesantes referencias que esta tesis contiene nos acercan a un concepto más amplio del teatro en la vida.

“La virtud del teatro es precisamente invitar al público a pensar, a comprender y a extraer de lo que pasa en el escenario algo más que un mero placer visual... El teatro es una enseñanza viva y concluyente” (Bernhardt, 1994)

En su teatro Lovecchio trata de incidir en el desarrollo tanto físico como mental de los niños y niñas pero siempre desde la búsqueda de la felicidad, basándose en autores que lo estudian.

“Aula feliz: un espacio con unas características diversas, pero siempre permitiendo el fluir de las palabras, donde las personas construyen un clima de trabajo que, inevitablemente, debe conducir a la adquisición y desarrollo de la competencia comunicativa” (López Valero, 2001)

Estos expertos han aportado contenido a mi trabajo, ya que es admirable su forma de trabajar la música y el teatro en las primeras edades. Según estos autores una de las funciones del teatro es conseguir que muchos niños sean felices, aspecto muy relevante durante toda la vida, pero en especial en las edades más tempranas, a esta felicidad pueden llegar desde el teatro, el cual evoluciona desde el juego, uno de los derechos

fundamentales de la infancia. Ambos autores basan su trabajo en la expresión corporal, música y teatro, manteniendo el espíritu de renovación pedagógica.

La música y el teatro no están dirigidos solamente al desarrollo físico y a la búsqueda de la felicidad, la inteligencia crece probando nuevas opciones y esta posibilidad se crea ensayando la vida en un espacio destinado al ritual y al juego, en el que todo lo que suceda sea acogido sin consecuencias dolorosas ni perjudiciales. El teatro es un laboratorio para el desarrollo de uno mismo.

“Existe un espacio de intersección en el que los niños en su gesto en movimiento realizan la banda sonora de su imaginario lo que constituye el desarrollo de la musicalidad espontánea estableciéndose el encuentro histórico con el compositor” (Delalande, 1995).

La teatralidad es un aspecto que reside en todos los seres humanos y es la meta de ambos autores el conseguir que salga a la luz y así poder desarrollar todas las potencialidades del individuo. Tratan de potenciar el deseo de conocer, la necesidad por lo nuevo que tienen los niños, lo cual les conduce a despertar los sentidos y a potenciar la inteligencia.

Lovecchio (2011) sostiene lo siguiente:

Durante el período de la infancia, existe un retorno a las fuentes del teatro, dado que el niño se instala en el *acontecimiento* y no en la narratividad. Nunca escucha la mención a la verbalidad, como elemento primordial del acto teatral, porque la vida de la escena infantil, está ligada al rito y a la ceremonia de la humanización, donada por la figura de la madre primero y luego por las figuras de apego. (p.47)

DISEÑO Y DESARROLLO DEL PROYECTO

EXPLICACIÓN DEL PROCESO DE ESTUDIO

Durante mucho tiempo las legislaciones educativas han excluido los aspectos teatrales del currículum oficial, sin embargo forma parte del quehacer de un aula de infantil y suponemos que nuestra fundamentación será suficiente para replantear la necesidad de realizar nuestro estudio en este campo.

Eines (1994) sostiene lo siguiente:

Si algo es un actor, es un mundo interno, sensible, inteligente, puesto a disposición de la expresión. Ser sensible y estar al servicio de la expresión, no es solo utilizar los recursos interpretativos y repetir el texto memorizado, sino también ocuparse de “la duda” como referente técnico para preguntarse por la vida en la escena.

La evolución del concepto de arte en el siglo XX se ha incorporado muy lentamente y de manera desigual en las aulas educativas, música, plástica y dramatización son los grandes campos artísticos aceptados. Mientras que la educación plástica se ha desarrollado paralelamente al campo artístico de referencia, la música no ha llegado en nuestro país a tener todavía las referencias adecuadas, mientras que la educación dramática cuenta con expertos que trabajan tanto fuera como dentro de las aulas.

Aún son pocos los docentes trabajan el drama en los centros, aunque como hemos podido observar a lo largo de nuestro trabajo hemos presentado a una serie de autores de distintos países como Monique Frapat, Pilar Bayón y Daniel Lovecchio que coinciden en tratar de concienciar de la importancia de la música y el teatro en la educación infantil.

En un principio partimos de una concepción errónea, como ahora podemos observar, en la cual teníamos una idea occidental y actual del teatro y la música, la visión del teatro como representación de grandes obras en grandes escenarios y por actores y actrices famosos. En cuanto a la música nos venían a la cabeza autores de renombre como Mozart, Beethoven y las tendencias actuales. Pero ha sido a través de nuestro

proceso de trabajo donde hemos podido aprender que el verdadero teatro y la verdadera música parten del interior del individuo, y más en la educación infantil, ya que en este periodo las mentes y acciones de los niños y niñas no están condicionados por los clásicos ni por las tendencias actuales, sino que siguen su instinto, utilizando cualquier elemento de su entorno, que en sus manos y gracias a su imaginación se transforma en un instrumento idóneo para la creación artística que desean realizar.

A la hora de intentar trabajar con los niños y niñas las producciones artísticas nos surgió una pregunta, que aunque parecía algo evidente nos sirvió para realizar las bases del trabajo, ¿qué es el arte? Podríamos responder que el arte es una simbiosis de varios factores como la belleza pero siempre unida al placer y un elemento no menos importante en educación, el conocimiento. El arte es la forma de expresión de las diferentes culturas, es el legado que nos dejaron nuestros antepasados, la herramienta que nos permite conocer cómo eran y cómo vivían las gentes de otras épocas y es una de las características específicas del concepto de ser humano.

Todos los autores que hemos estudiado coinciden al decir que todos los niños y niñas deben poder participar en la formación de su sensibilidad cultural, para que en un futuro puedan apreciar las creaciones artísticas y tener un registro cultural más amplio.

López (2011) sostiene lo siguiente:

Es función de los maestros y maestras el dar color a la práctica pedagógica, que durante muchos años se ha visto decorada con tonos grises de objetivos y competencias, olvidando la importancia de la libertad creativa que ofrecen las enseñanzas artísticas. Pero el arte no entendido como una materia independiente, ni trabajada en un horario específico, sino un arte incorporado a las asignaturas del currículum. (p.17)

En nuestro proceso hemos tenido dificultades para encontrar autores que trabajen o hayan trabajado las producciones artísticas y entre ellas la música y el teatro en educación infantil, pero gracias a las obras de Pilar Bayón y Daniel Lovecchio así

como las aportaciones al campo de la pedagogía musical de Monique Frapat pudimos hacernos una idea de cómo encaminar nuestro trabajo.

Partimos de los aspectos relacionados con la música y el drama que había podido recoger durante mi periodo de prácticas de la carrera. En los recreos, los niños se expresaban por medio del ruido y el movimiento, a través de gestos, acciones, juegos, todo realizado espontáneamente, siempre acompañado de la palabra, pero no se producía solo en los recreos, también en el aula, estas situaciones se renovaban diariamente, con aportaciones nuevas, creaciones originales... A partir de los documentos de Monique Frapat y las experiencias recogidas por ella, como estudiante se llega a la misma conclusión: el niño es una mezcla de ruido y movimiento, dos aspectos que siempre van unidos, estas observaciones del juego espontáneo sugirieron otros que se podrían realizar con la misma espontaneidad dentro del aula.

“Para escuchar a los niños, hay que ser niño todavía,... hay que conocer el sentido del juego, del que deriva todo” (Vallón, 1984)

Partiendo de esta formación a un futuro maestro le llama poderosamente la atención la poca libertad que se da a la creación musical dentro del aula, por otra parte el dibujo y la pintura si tienen una buena acogida y se potencian incluso desde las editoriales escolares, en cambio las realizaciones musicales dentro del aula son escasas y esto produce una limitación de los aprendizajes sonoros y su posterior desarrollo artístico.

La propuesta práctica surgida de un proyecto realizado el pasado curso se enriqueció con el conocimiento de realidades distintas que se pueden encontrar en centros de nuestra comunidad autónoma, desde donde percibimos dos visiones completamente diferentes de la educación artística en la actualidad. Produce cierta preocupación la falta de permeabilidad entre las aportaciones de filosofías pedagógicas que pueden enriquecerse entre sí. Mientras que en un colegio Waldorf la creación artística y la importancia del trabajo con los sentidos eran parte principal de su práctica educativa en educación infantil, en otros centros se seguía una metodología por fichas y se ignoraba la expresión artística en esta etapa. En la escuela Waldorf se trabaja con metodologías que han surgido a comienzos de siglo XX y que proponen el resurgir

de la educación sensorial del niño, el cambio de una clase a otra se produce de forma progresiva con el apoyo de piezas musicales, los contenidos están integrados en el transcurso normal del aula, se da gran importancia a las creaciones artísticas, que luego decoran el centro, se cuida el contacto con la naturaleza ya que alrededor del colegio existe un jardín con gran variedad de árboles y plantas...

La finalidad de esta recogida de datos era el desarrollo de una propuesta de intervención que desarrollase la capacidad artística del grupo y sirviera de estímulo para los niños y niñas. Intentar transportar al niño al mundo artístico y acercarle a la sensibilidad estética, a la reflexión, a la capacidad de emocionarse, reír y llorar, de comprender diferentes visiones y realidades de la vida y del mundo. Acercarle al conocimiento, a historias sin fronteras, a la cultura y es en ese preciso instante cuando la expresión artística les invita a pensar y a reflexionar, hacia la cual los atrae a través de la diversión.

Hemos de considerar a los niños y niñas los actores principales, la idea del proyecto educativo-musical y teatral ha de surgir de los intereses y necesidades de los niños.

Delalande (1995) sostiene lo siguiente:

Las situaciones pedagógicas más vivientes son las que surgieron de circunstancias, las que fueron propuestas por el maestro o el animador como respuesta a las motivaciones descubiertas entre los niños, como complemento o prolongación de otra actividad. Su trabajo creador es imaginar las situaciones más fecundas, sentirlas, hacerlas evolucionar en función de las dificultades encontradas.

Siguiendo a Monique Frapat, a la hora de proponer actividades artísticas previas que surjan de los niños, destacaríamos tres tipos:

Actividades de exploración: Son aquellas en las que el niño experimenta su relación con el sonido, aprendiendo a conocer las posibilidades del instrumento que está manejando.

Actividades de intercambio: A través de las cuales los niños se enriquecen con las ideas que les aportan los otros y se apropian del gesto, del sonido del otro.

Actividades de improvisación: En las cuales el niño es capaz de expresarse a partir de su sonido, crear libremente, interpretar...

Todas estas actividades deben surgir del juego, el juego en los niños y niñas es espontáneo, a través del cual nos dan ideas de cómo han de ser las propuestas didácticas, sobre todo en el juego simbólico. La actividad lúdica como fuente de toda la creatividad del niño.

Las propuestas que han surgido deben ir completándose, debemos añadir el sonido, pero siempre tiene que ser vivido y decidido libremente de manera individual pero armonizado voluntariamente con el resto del grupo, con la voz, los gestos, diversos materiales... los niños se introducen en el sonido a través de la imaginación, esta se potencia a través de la escucha.

A la hora de presentarle el elemento sonoro al niño debemos dejar que exprese lo que para él significa el sonido que está escuchando, cada movimiento del sonido es sentido e interpretado de manera original por cada uno y es en ese momento cuando se produce la creación artística, para lo que es imprescindible la formación adecuada de quien educa.

DESARROLLO DE LA SITUACIÓN

Nuestro referente principal es una maestra de infantil que se convirtió por la simple observación de la expresión de los niños y niñas de su aula en una de las mayores expertas de la pedagogía musical concreta, que durante más de 30 años se desarrolló en Francia y ha supuesto un sustrato creativo tanto para profesionales como para estudiantes.

En España tenemos la experiencia de Pilar Bayón y en el campo no formal la larga trayectoria y prestigio de Daniel Lovecchio.

Siguiendo a Pilar Bayón, la finalidad del aprendizaje de ser actor es la de comunicar. Comunicar con su cuerpo y con su voz. El arte es una necesidad del hombre, nace de la intencionalidad de comunicar y expresar emociones.

La dramatización en el aula está regida por tres objetivos que utiliza el niño para potenciar sus recursos expresivos:

- Desarrollar la expresión en todas sus facetas: Lingüística, corporal, plástica...
- Potenciar la creatividad: Fomentar el pensamiento divergente.
- Favorecer la comunicación.

Estos objetivos no tratan de formar actores, su finalidad es la de proporcionar una educación integral al niño, cierto es que se pretende despertar el gusto por la dramatización y las creaciones artísticas.

“La dramatización dota al individuo de aquellas herramientas expresivas que toma del teatro como arte global” (Bercebal, 1995, p. 58)

El drama en el aula a cada instante es diferente, porque las emociones del niño cambian. Se comunican con sus iguales a través de la expresión musical y teatral, les muestran su yo interior, expresan sus sentimientos, sus inquietudes...

A la hora de trabajar la dramatización nos planteamos si será posible despertar en los niños su capacidad interior para la producción artística.

“Cada profesor y cada estudiante de arte dramático debe hacer todo lo que pueda para cultivar lo mejor posible su trozo de jardín. Una formación que durará toda la vida, pero que debe hacerlo con amor y con pasión.” (Alonso de Santos, 2007)

Trabajamos la música y el drama desde un punto de vista del día a día, los niños y niñas son productores, actores y espectadores de su propia vida.

“Enseñar es un segundo placer estético. Es así como deben ser los artistas creadores, pero ellos deben también enseñar al público a crear, a hacer arte, para que podamos usar ese arte, que es de todos, en conjunto” (Boal, 2002)

En la actualidad, los lenguajes, las ideas, pensamientos y los códigos respecto a las creaciones artísticas han sufrido un gran cambio. Desde los artistas que se ganaban la vida en las ferias y fiestas, hasta la actualidad en la que son considerados expertos en el arte de actuar, de expresar y de comunicar. La dramatización en el proceso

educativo permite la formación de personas sensibles ante la vida y no solo es el origen de futuros artistas, permite a los niños y niñas crecer como personas sensibles que puedan en un futuro introducir la creatividad en sus vidas.

El niño con su plasticidad, asimila todo lo que se le presenta y está dispuesto a aprender en todo momento, aunque no acostumbran a prestar atención a lo que no es de su agrado, solo se sienten fascinados por lo que les provoca en calidad de objeto. Es el objeto el que permite que la atracción se convierta en conocimiento, se ha de crear un espacio escénico a partir del objeto. Se trata de una vuelta a la práctica educativa del pasado, la enseñanza ocasional, los niños deben aportar materiales a la clase, cualquier objeto es válido y sirve para trabajar numerosos conceptos: color, tamaño, textura, uso... No debemos dejar pasar la ocasión de trabajar aspectos que les interesen y motiven como recursos para el aprendizaje de contenidos.

Es nuestro deber como maestros y maestras orientar su educación hacia las creaciones artísticas, pero siempre desde la transmisión de conceptos, procedimientos y actitudes. El maestro y la maestra son un modelo a imitar, deben ser más que un mero transmisor de conocimientos. El vínculo emocional que se establece entre profesor y alumno marcará el futuro educativo del niño durante esa etapa. El docente debe prestar atención a los mensajes subliminales que le manda el niño con sus gestos y saber cómo dar respuesta a las mismas, en este punto es importante conectar con el niño a través de la mirada, centrando al niño y captando su atención.

El trabajo artístico en el aula se ve favorecido por las similitudes existentes entre el artista y el docente, como dijo Laferrière en su obra “La pedagogía puesta en escena” (p. 49-62) estas semejanzas podrían resumirse en cinco grandes principios.

- 1- Los dos enseñan y hablan de que aman con pasión. La pasión, según el autor, “debe formar parte integral del ser humano que ejerce un oficio”.
- 2- Transmiten su saber y su saber hacer con rigor y flexibilidad.
- 3- Permiten la apertura a la marginalidad y a la creatividad.
- 4- Componen con las personas y con los acontecimientos. La improvisación teatral tiene puntos de unión con la improvisación pedagógica.

5- Los dos aprenden un saber-ser.

Siguiendo a este mismo autor, se puede considerar que los recursos dramáticos son válidos para cualquier docente, indistintamente de la materia o nivel educativo que imparta, pueden ser un medio útil para la adquisición de conocimientos, así como también en el trabajo con niños con necesidades educativas especiales. Por ello queremos insistir en la necesidad de implantar en los colegios, dentro del horario lectivo, materias relacionadas con el teatro y la producción artística y no solo en los colegios, las Facultades de Educación donde se forman los futuros maestros deberían incorporarlo a su plan de estudios. De esta manera la utilización de la música y el teatro en educación infantil favorece la potenciación de diversas cualidades del niño que aun están sin explorar como:

- Generar un pensamiento inductivo.
- Aumentar su capacidad de respuesta.
- Mejorar su capacidad de recepción y su transformación en un ser más emotivo y creativo.
- Incrementar las posibilidades de la voz.
- Aprender a respirar mejor.

Después de habernos aproximado a los autores expertos en la temática podemos decir que la teatralidad va unida a la condición del ser humano, sufre una aparición progresiva y orgánica, esto sirve de base al maestro para elaborar una pedagogía para la escena.

A la hora de trabajar las creaciones artísticas en el aula debemos tener en cuenta tres aspectos: *Impulso, Acción, Imitación*. Estos están presentes en el niño, forma parte de él y son imprescindibles para el aprendizaje de la escena, relacionada con la construcción del YO del niño.

ESTRATEGIAS UTILIZADAS

Estudiando las aportaciones de los autores que componen la fuente de nuestro trabajo adaptamos una experiencia realizada en la práctica en un taller.

A la hora de realizar este trabajo, intentamos plasmar la teoría existente sobre el tema, pero siempre intentando adaptarla a las necesidades reales del grupo de niños con el que vamos a trabajar. El cuento sonoro trabaja la teatralización así como el desarrollo musical en la escena, los niños cuentan una historia y transmiten un mensaje a través de su cuerpo y su voz.

No debemos trabajar la tarea como una propuesta aislada del aula, debe estar incluida en la Programación General Anual, en la actividad se potenciara la expresión corporal, lingüística, plástica y dramática. Hemos basado la metodología en el juego ya que así potenciamos la expresión, la creatividad, incitándole a pensar, a buscar soluciones... Buscando el perfecto desarrollo del niño.

“El drama no tiene edad, como no debería tenerlo el juego” (Bercebal, 1995, p.41)

A la hora de trabajar en el aula hay que velar por la creación de un clima de colaboración y respeto, con la intención de crear una atmosfera positiva que favorezca el desarrollo de la actividad. Como profesores y guías de la actividad realizaremos una doble función: la de docente y participante en la misma. Debemos ser uno más en la actividad, participando en el desarrollo del cuento. El profesor ha de ser sensible y versátil. En conclusión debemos crear un ambiente lúdico y creativo que potencie la sensibilidad del niño. El maestro y la maestra en la actualidad no son solo poseedores de los conocimientos sino que deben saber cómo transmitirlos y para que esto se produzca es realmente importante el proceso de comunicación que se forma entre el docente y el discente, cierto es, que en la actualidad este proceso es más complejo debido al actual tipo de sociedad, con las nuevas tecnologías, los cambios en las estructuras familiares, que repercuten en la labor educativa, en especial a la hora de captar la atención del alumnado.

“Es necesario que el docente posea creatividad y espontaneidad. Se entiende la creatividad como “un conjunto de fuerzas que empujan al hombre a sobrepasar su propia condición” (Fuéguel, 2000)

A la hora de realizar la actividad una de las mayores inquietudes que nos surgen es la de conseguir que los alumnos no sean elementos pasivos, sino que participen e intervengan en la actividad y que a medida que esta avanza vaya descubriendo el conocimiento.

El objetivo principal de nuestra actividad consiste en que el alumnado consiga desarrollar al máximo sus capacidades de expresión personal, esto lo conseguimos utilizando estrategias básicas de movimiento como gatear, arrastrarse, trepar, saltar... a través de estos ejercicios el niño trabaja la coordinación, dominando el espacio escénico y todo su cuerpo. La elección del cuento viene dada por la fascinación que crea en el niño el mundo de la fantasía, esto nos permite centrar su atención durante un periodo de tiempo mayor, las acciones que desarrolla no las realiza por antojo del profesor, sino que el trabajo del grupo tomando decisiones en todas las fases del proyecto, permite introducirse en el cuento y ser protagonistas.

Escuchan el cuento, lo asimilan e interpretan, cada uno es capaz de saber con el simple sonido del agua o el chasquido de unas hojas en que parte del relato se encuentra y que acciones realizan ya que todos representan al protagonista.

Los sonidos que los niños escuchan han sido trabajados por ellos mismos, están realizados con objetos cotidianos que se pueden encontrar en cualquier aula o casa, esto les permite tener un contacto más directo con el cuento y poder realizar sus propias creaciones en casa. La escucha de los sonidos que va unida al cuento permite al niño desarrollar su imaginación y le traslada al mundo de la fantasía que tanto anhela, la fantasía que le provocan esos sonidos le motiva a realizar acciones que en un cuento que solo fuese narrado no podría realizar. Pero no solo son importantes los sonidos que escucha, los que realiza el niño con sus gestos le permiten conocer las posibilidades de su cuerpo así como aprender a regular y controlar sus movimientos.

Para finalizar, utilizaremos como método de evaluación la observación, pero no una observación pasiva, sino una en la cual se dialogue con el niño, se le pregunte por sus

gustos, necesidades, miedos, intereses... en lo concerniente a la actividad realizada. Valoraremos más el proceso que el resultado. Siguiendo a Pilar Bayón, a través de la observación sistemática valoraremos aspectos como:

- Adaptación del alumno a la actividad.
- Participación en la misma.
- Relación con otros niños y niñas.
- Respeto a los demás.
- La expresión libre.

Sin olvidar nuestra propia autoevaluación, con la intención de corregir errores y mejorar la actividad en su desarrollo futuro.

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Esta actividad se dirige al profesorado interesado en trabajar la dimensión artística en el aula, así como a aquellos que puedan enriquecer esta propuesta siguiendo el método de proyectos en versiones con contenidos diferentes. Así mismo podríamos definirla como el desenlace de nuestro trabajo, aunque no sería un final cerrado, sino uno en el que con el tiempo y el paso de los años se pueda ir incorporando aspectos que se consideren útiles en el desarrollo de la actividad, y por tanto del trabajo. Después de un proceso de elaboración y de haber estudiado a los principales autores, como son: Pilar Bayón, Daniel Lovecchio, Monique Frapat... podemos considerar que la situación nos prepara para transportar toda la teoría a una actividad real con grupos de educación infantil.

Parte de la actividad fue realizada en un colegio público de la provincia de Palencia con quince niños y niñas de cuatro y cinco años. Consiste en un cuento sonoro, a través del cual los niños se introducen en la historia realizando las mismas acciones y movimientos que realizan los personajes.

El grupo genera el espacio escénico, el guión, los personajes, la banda sonora con sus voces, saliendo fuera del aula, buscando paisajes sonoros adecuados a la historia.

Debemos aprender, junto con el grupo, a escuchar, tomar decisiones, modificar, ensayar...

Al inicio del cuento el narrador recordará que la historia ha partido de ellos y que necesita su ayuda para poder contarla, deben acompañar a los personajes a través de la historia mediante el material distribuido previamente, lo que les permitirá entrar en esa dimensión imaginaria de la que tanto hemos hablado. Los niños son protagonistas del cuento.

Personajes

- 1- Noa: Es una niña valiente, alegre, atrevida, sin temor a lo desconocido, integrada en su ambiente social, natural y cultural, dispuesta a ayudar a los demás.
- 2- Lolo: Es un suricato que pasa su vida en una madriguera, es tímido, pero sin temor a adentrarse en lo desconocido.
- 3- Mono: Parlanchín y aventurero, no tiene ningún prejuicio sobre los demás.
- 4- Serpiente: La sabiduría marca su personalidad, no da respuestas, ayuda a que las encuentren.

Materiales

- Papel continuo.
- Papel aluminio.
- Papel celofán (para la charca).
- Tapar las mesas con papel continuo para simular la madriguera.
- Colgar tiras de papel en las sillas para producir sonido (papel de periódico)
- Cortina con vasos de yogurt (para simular cascada de agua)
- Los niños y niñas llevarán cascabeles en la mano-muñeca que suenen al gatear.

- Con cartulinas simular el viento, al moverla.

Una vez leída la propuesta final del cuento y adaptado a las observaciones del grupo de niños y niñas, montamos la escena tal y como se ha previsto en conjunto. Se situarán los materiales transformando el espacio del aula, para que los niños y niñas puedan ser conscientes de las dos dimensiones que vamos a poner en juego: la real y la imaginaria.

Cuento

-SONIDOS NATURALEZA Y PAJAROS-

Narrador: Había una vez una niña que se llamaba Noa. Un día estaba jugando felizmente en el patio de su casa, cuando al pegarle una patada a la pelota rodo y rodo hacia la selva.

Noa siguió a la pelota y vio como un suricato la cogía y se marchaba corriendo hasta meterse en su madriguera.

Noa le siguió y le dijo.

-ANDANDO POR EL BOSQUE-

Noa: Dame mi pelota.

Lolo (el suricato): De acuerdo, te le doy si tú me ayudas a buscar el tesoro del sauce llorón.

Noa: ¡Vale!, Contesto, nos divertiremos mucho.

Narrador: Entonces salieron de la madriguera

-CORRIENDO POR EL BOSQUE-

Narrador: Ambos salieron de la madriguera, vieron a un mono saltando de rama en rama y corrieron por el suelo detrás de él hasta que le alcanzaron. Y le preguntaron.

Noa y Lolo: ¿Monito, tú que ves todo desde ahí arriba, dinos donde está el sauce llorón?

Mono: Yo no lo sé, pero preguntárselo a la serpiente negra, que dice la leyenda que ella lo sabe.

-CHARCOS Y CASCADA-

Narrador: La buscaron arrastrándose entre matorrales y charcos siguiendo su rastro hasta que al final la encontraron. La serpiente estaba al otro lado de una cascada, para llegar hasta ella tuvieron que nadar entre los cocodrilos, que estaban echándose la siesta.

Noa y Lolo: Serpiente, nos han dicho que tu sabes cómo llegar hasta el tesoro del sauce llorón. Serías tan amable de enseñarnos el camino.

Serpiente: Claro, es muy fácil, solo tenéis que salir de la charca, trepar hasta la roca grande y pasar al otro lado, allí veréis un prado muy verde, id gateando hasta las flores moradas, oledlas, poneos de pie, dad seis saltos en el sitio y aparecerá la entrada de un túnel, después de cruzar el tunes habrá una cueva en la que estaba el tesoro del sauce llorón.

-SONIDOS NATURALEZA Y PAJAROS-

Narrador: Haciendo caso a las indicaciones de la serpiente encontraron el tesoro. Entonces Lolo le devolvió la pelota y le dio las gracias por ayudarle en su búsqueda.

Reflexión final

Aunque antes de trasladarnos al colegio dudaba de que dicha actividad pudiera tener éxito, en gran parte debido a la complejidad de aspectos y acciones de los personajes que había que armonizar sin previo ensayo, desconocía si sabrían interactuar al ponerlas en práctica. Me quedé gratamente sorprendido de la alta capacidad de comprensión y actuación de los niños pese a su corta edad. El resultado fue más que satisfactorio, como pudimos comprobar la actividad escénica es tan natural para ellos como su propia actividad de juego.

“Nuestra preocupación como educadores es que el receptor no sea un elemento pasivo, sino activo y que poco a poco vaya descubriendo el conocimiento y la ciencia” (Bayón, 2003, p. 34)

Los comentarios finales de los niños y niñas que participaron en la actividad nos permitieron comprobar el gran entusiasmo con el que fue acogida y su interés por volver a este entorno que el cuento había creado como lugar de aprendizajes. La reflexión final suponía una vuelta a la realidad pero verbalizando de manera consciente lo que de la fantasía habían aprendido. A lo largo del cuento se incidió en la educación en valores a través de una dinámica socializadora y de contenidos.

Aspectos metodológicos de la actividad

A lo largo de la actividad hemos tratado de desarrollar en los niños y niñas aspectos neuromotrices, para ello utilizamos como elementos metodológicos el ganeo y el arrastre. Ambos ejercicios les ayudarán en su coordinación corporal y óculo-manual, influyendo en gran medida en el aprendizaje de la escritura.

Hemos elegido el formato de un cuento en conjunto con el grupo como motivación para los niños. De esta manera también hacen uso de su imaginación y expresividad, metiéndose en el papel de un protagonista.

Es importante recalcar que si los niños no se sienten motivados y el cuento no es de su agrado, la actividad tendrá un éxito menor del previsto. Hemos de conocer los intereses y motivaciones del grupo con el que vamos a trabajar y hacerlas conectar con la actividad intentando hacer partícipe al grupo a lo largo de la creación y desarrollo de la misma.

Introducción del desarrollo musical

En la actividad hemos tratado de potenciar el desarrollo dramático, pero siempre apoyándonos en la parte musical, introduciendo a la vez características de este área. Así mientras los niños interpretan, se expresan con los sonidos que se han trabajado en el cuento, los cuales están realizados con todo tipo de materiales cotidianos, para la base musical pregrabada y sus voces para la interpretación en directo.

El sonido está presente durante toda la actividad:

Hacer: Actuar produciendo sonidos.

Escuchar: La narración del cuento y los sonidos de la ambientación.

Imaginar: El sonido impulsa al grupo a situarse en el lugar del protagonista y realizar las acciones siguiendo su imaginación.

Además de los sonidos que los propios niños hacen con su cuerpo, el grupo ha preparado unos sonidos de ambientación a través de grabaciones, que ayudarán a introducirse en la historia a la vez que es narrada.

“La base de las artes del espacio es material; la de la música es intangible: es el sonido, material básico, igualmente, de toda la lengua hablada.” (Maneveau, 1993, p.23)

ANÁLISIS DEL ALCANCE DEL TRABAJO

Muchos maestros y maestras trabajan para que la enseñanza dramática forme parte del currículum, el teatro dentro de los colegios. Esta disciplina está incorporada a un tipo de pedagogía abierta, flexible y creativa. El drama como metodología pedagógica de trabajo en un ambiente de juego artístico y creativo. Gracias a la dramatización el maestro puede conocer mejor los usos de los recursos naturales que tiene a su alcance y utilizar el juego dramático como mecanismo globalizador y de integración.

“Pongamos en escena el aprendizaje natural del niño. Copiemos sus códigos y enriqueceremos cualquier tipo de aprendizaje. Llevemos a escena cuentos, historias... con naturalidad, no olvidando jamás que la magia del teatro queda impregnada en la mente de los niños.” (Bayón, 2011)

En educación infantil el drama y la música son algunas de las mejores herramientas para el control de la agresividad al permitir que los niños se escuchen unos a otros, que respeten los turnos en las representaciones, también desarrolla la iniciativa, la posibilidad de adaptarse a nuevas situaciones, potencia la fantasía...

A través de la dramatización se mejoran las relaciones con el alumnado, por medio del conocimiento compartido se mejora la empatía, lo que ayuda a potenciar la confianza con los niños y niñas, se genera complicidad a través de una sonrisa, una mirada... que comparten profesor y alumno.

El niño utiliza el drama como un juego, para seguir avanzando en su crecimiento y le permite tener un mayor contacto con el mundo adulto, el niño juega a ser mayor, imita la realidad, escenifica papeles dramáticos que observa en su entorno.

No es nuestra intención el incremento de los conocimientos pero sí de las competencias, que partiendo del currículo de educación infantil dan una visión creativa en la adquisición de los mismos ya que creemos que es función del niño crear, ser crítico y expresivo. Se debe crear en el niño un pensamiento divergente: la libertad de creación, la apertura. El maestro debe mantener una permisividad que provoque un aprendizaje lo más diversificado posible.

“Las producciones artísticas son un proceso de trabajo donde de forma lúdica están implicados el cuerpo, el corazón y el cerebro.” (Laferrière, 1997)

CONSIDERACIONES FINALES

Las realizaciones artísticas que permiten a los niños involucrarse en una dramatización o creación musical, son recordadas por el niño y difícilmente se les olvidara esa experiencia. El teatro y la música perdurarán en el tiempo, ya que son parte de él, forman parte de la vida y van unidas al desarrollo del niño. Toda creación artística puede ser abordada en las diferentes etapas educativas pero variará la forma de ser explicada, tratada y ejecutada.

Mastroianni citado por Pilar Bayón sostiene lo siguiente:

“Quiero disfrutar realmente como los niños, ya que todos los buenos actores son niños, de hecho en francés actuar es “jouer” y en inglés “play” (juego como acción)”.

La espontaneidad del niño debe ser orientada a través de la música y el teatro, con la intención de obtener pequeñas creaciones artísticas, estas obras constituyen aprendizajes que serán parte importante en su desarrollo. Deben aprender a buscarse y encontrarse a ellos mismos, a ser capaces de saber lo que sienten en cada momento, a conocer su cuerpo y su mente, a actuar en todo tipo de situaciones, a crear a partir de su propio cuerpo y de objetos cotidianos...

“Utilicemos sus juegos, sus carreras, sus miedos... para enseñarles que el teatro es la base de la vida” (Bayón, 2012).

El niño debe expresar lo que siente a través del cuerpo, comunicarse con los otros a partir de un gesto, de una sonrisa... La función del maestro en este punto es la de saber relajar al niño, enseñarle a observar todo lo que hace, a darle significado.

En el ámbito musical, es nuestra función como docentes incitar al niño a encontrar su sonido, animarle a que no se cohíba, que sea capaz de utilizar su voz para expresarse, debemos educar su expresión artística a través de la espontaneidad, a través de la cual

expresa sus inquietudes y pasiones. Pero no nos podemos quedar en la expresión, la escucha debe ser otra parte de esa expresión, debemos aprender a escuchar al niño, a comprenderle y que el niño aprenda a escuchar. Debe ser capaz de escuchar el ruido y el silencio, una vez que sabe escuchar el silencio está preparado para adentrarse en la dimensión expresiva de la educación.

Para que cualquier creación artística tenga éxito, ya sea dramática o musical, el maestro y la maestra deben creer en lo que están realizando, si no creen en ello los niños tampoco lo harán y la experiencia no tendrá éxito.

“Si creemos en el juego dramático, en la expresión libre del niño, en la riqueza de ser niño cuando realmente se es niño, debemos dejar disfrutar al alumno y darle la oportunidad de trabajar semanalmente en un Taller de Drama, donde el niño aprenda a expresar y comunicar con su cuerpo y disfrute de ser niño” (Bayón, 2003, p.101)

Agradecimientos

A Pilar Cabeza, por su trabajo a mi lado a lo largo de este proceso.

A Pilar Bayón por su disposición personal, transmitiendo en una entrevista privada consideraciones que no aparecen en los libros y por ser la precursora del drama en educación infantil.

A Daniel Lovecchio por su aportación generosa a la documentación de este trabajo, así como su entrega al mundo del teatro para niños.

Al CEIP Marqués de Santillana de Carrión de los Condes, por su colaboración a la hora de poner en práctica la actividad y por su acogida. A los niños y niñas de educación infantil, por su participación y colaboración en la actividad.

A la escuela Waldorf de Valladolid por permitirme conocer su pedagogía y hacerme ver la importancia del componente artístico en los niños y niñas.

A mis padres por su apoyo y comprensión en los momentos difíciles.

A mis compañeras del curso de complementos de formación con las que he compartido tantas y tan buenas horas.

En definitiva agradecer a todas las personas que han colaborado y participado en la realización de este trabajo, ya que sin su ayuda no habría sido posible.

REFERENCIAS

- A.A.V.V. (1993). *L'éducation artistique á l'école*. Paris: HACHETE
- Alonso de Santos, J. L. (2007): *Manual de Teoría y Práctica Teatral*. Madrid: Editorial Castalia.
- Bayón, P. (2003). *Los recursos del actor en el acto didáctico*. Ciudad Real: Ñaque Editora.
- Bernhardt, S. (1994): *El arte del teatro*. Barcelona: Parsifal Ediciones.
- Boal, A. (2002): *Juegos para actores y no actores*. Barcelona: Alba Editorial.
- Delalande, F. (1984). *La música es un juego de niños*. Paris: Editions Buchet/Chastel
- Escuela Infantil Aire Libre. (2005). *Esculturas al aire libre*. Alicante: Autor.
- Francés.....
- Frapat, Monique. (1984). *Et pour conclure un bel exemple. Musiques Apprendre*, 3, 209.
- LAFERRIÈRE, G. (1997): *La Pedagogía puesta en escena*. Ciudad Real: Ñaque Editora.
- Lecoq, C. (2003). *El cuerpo poético*. Barcelona: Alba Editorial
- Lovecchio, V. y Estalayo, P. *La felicidad de la infancia*. <http://www.revistaeraseunavez.es/la-felicidad-de-la-infancia/> (Consulta: 7 de Julio de 2012)
- Maneveau. G. (1993). *Música y educación*. Madrid: Ediciones Rialp.
- Rodari. G. (2003). *La escuela de la fantasía*. Madrid: Popular, S.A.
- Universidad de Valladolid. *Memoria de plan de estudios del título de Grado Maestro –o Maestra- en Educación Infantil*. (Versión 4, 23/03/2010). http://www.uva.es/export/sites/default/portal/adjuntos/documentos/1339584018334_uvagradoeducacioninfantil.pdf (Consulta realizada el 18 de mayo 2012).
- Vallon, J.A. (1984). *Practica del teatro para niños*. Barcelona: Ediciones Ceac.